

LA ÚLTIMA HORA

DIARIO DE LA NOCHE, DE INFORMACION, LITERARIO Y ARTISTICO

Año XVIII.—Número 6.706.

REDACCION Y ADMINISTRACION
S. Bartolomé, 32.—Teléfono n.º 6

Número suelto 5 cts.

Palma de Mallorca: Miércoles 28 de Agosto de 1912.

SUSCRIPCION: Un mes, 1'25 ptas. en toda España. Extranjero, 2'25 ptas.

Voz de alarma

En un seminario de Manacor se ha dado la voz de alarma y es preciso que todas las autoridades de las poblaciones de Mallorca presten atención al hecho, que pudiera tener fatales consecuencias. No es para nadie un secreto el que el ganado de cerda sufre una importante epidemia que ha causado una gran mortandad. Nosotros estos últimos días hemos podido convencernos de que no se exagera en las noticias que se reciben, respecto del particular. Llegan a tal extremo los extragos que ocasiona la referida epidemia, que ya se habla de que los cerdos se cotizaban con un 100 por 100 de alza, en su precio.

Claro que esto resulta muy lamentable, pero viene gravado con las noticias que circulan se dice que los cerdos que fallecen de la referida epidemia, en vez de inutilizarse su carne, se emplea ésta para hacer embutidos y maticas. Si fuera esto cierto, pudiera dar ocasión a alguna enfermedad en las personas que comieran de aquellos productos.

No sabemos si puede estar relacionado con el empleo de la carne o grasa de los referidos animales el hecho que hemos oído narrar, relativo a que se había introducido de matute en Palma una cantidad de maticas, que se compró en un pueblo a precio baratísimo, tanto, que había una peseta por kilo de diferencia, entre la maticas ya introducida, y la de las mencionadas latas.

Las autoridades locales que siempre han procurado velar por la higiene de los alimentos, pueden usar de los medios que tienen a su alcance para evitar que sean introducidos en Palma embutidos o maticas procedentes de los mencionados cerdos. Afortunadamente nos hemos enterado de que en diferentes pueblos los Alcaldes respectivos han dictado disposiciones encaminadas a que se inutilicen las reses de cerda que fallecen, impidiendo, además, que la carne sea exportada; pero entendemos nosotros que no debemos esperar que el celo se despiere en las poblaciones donde existe la epidemia. Es preciso que, las autoridades locales se convengan del peligro que resultaría para la población, si desgraciadamente fuera introducida alguna partida de productos de reses atacadas de enfermedad infecciosa.

Cuantas medidas se pongan en práctica serán pocas a fin de evitar la referida introducción, si es que existe alguien que intente comerciar con productos que pudieran infectar a las personas que los comieren.

Díctense cuantas medidas se creen pertinentes para evitar aquellas introducciones, y sobre todo, si se encontrare a alguien que empleara la carne de las reses atacadas, que se le castigase duramente por atentar contra la salud del vecindario.

Jota.

Crónica de arte

Puccini y los Quintero

El periódico de Milán «Il Secolo» publica la noticia que traducimos e insertamos a continuación, por su interés para los artistas españoles:

«Se había lanzado a los cuatro vientos la noticia, cuyo eco clamoroso habían difundido los periódicos, de que Puccini había musicado la deliciosa comedia de los hermanos Alvarez Quintero. «El genio alegre», reducida por su adaptación a la escena lírica por Luis Motta y José Aldami, con un final de gran efecto, que Tinadi Lorenzini había sugerido en una representación de la notabilísima comedia española.

Pero Puccini ha abandonado definitivamente la idea de poner música a la obra castellana, que un perfume de juventud anima con una exquisita vida superficial.

Folleto de LA ÚLTIMA HORA 27

Nuevos triunfos de Sherlock Holmes

Las dos manchas de sangre

¿No es eso? El ministro de Estado asintió con la cabeza.

—Perfectamente. ¿Por qué no hemos de suponer que alguno de esos espías internacionales o de esos agentes secretos—cuyo nombres me son conocidos—ha logrado sobornar a la servidumbre? Hay tres, sobre todo, que se les puede considerar como jefes de esta clase de espionaje, tan delicada y peligrosa. Esta misma tarde empezará mis pesquisas, y si veo que alguno de los tres está en Londres, y más que nada, si salió ayer por la noche, yo tendrémos una pista que seguir.

—¿Y qué necesidad tenía de salir de Londres?—exclamó el ministro de Estado. —¿Tenía más que llevar la carta a una Embajada cualquiera?

—No lo creo. Estos agentes trabajan con toda independencia, y por lo general, no son muy cordiales sus relaciones con las Embajadas.

El presidente asintió con la cabeza.

El célebre compositor ha encontrado después mejor motivo de inspiración en una obra que se desenvuelve en la contemplación y la sentimentalidad de la tierra holandesa a la sombra de los viejos molinos, que existiendo sus aspás sobre la soledad de los canales adormecidos en el pequeño mundo pintoresco que desde las costas batidas por las olas en tumulto, que se rompen en los diques, llegan hasta lejanas planicies cubiertas de tulipanes.

Pero en esta obra tampoco encontró el músico el interés dramático que necesitaba, por lo que ha vuelto a ponerse al habla con su antiguo libretista Luis Illica.

Y en estos días el maestro y el poeta, se han reunido en Torre de Lago y se han puesto de acuerdo para la composición de una nueva ópera, sobre la cual guardan celosamente el secreto.

La ópera de Conrado del Campo

La actualidad nos ofrece algunas interesantes notas musicales, la primera de las cuales se refiere a la nueva ópera del notable compositor Conrado del Campo, premiada en el concurso del ministerio de Instrucción pública, y que será estrenada en la próxima temporada del teatro Real.

Los aficionados a la música, que tienen noticias de ella, la reputan como obra notable. La partitura es trabajo de conjunto y precisión, cuya tendencia es la de la música moderna; esto es: concebir una idea musical, y desarrollarla, adornándola con el ropaje y con las galas de la técnica del arte, conforme a los adelantos modernos; pero sin que aquellas envuelvan la idea y la destruyan.

El libro es obra del ilustre y malogrado poeta Carlos Fernández Shaw, arreglado de aquel admirable poema dramático «La virgen del beso», que estrenó con gran éxito María Guerrero, en la función de su beneficio, en marzo de 1910.

La obra se divide en tres cuadros, inspirados en un episodio de «La divina comedia», figurando como protagonistas los famosos enamorados Paolo y Francesca. Es un libro altamente teatral y musical, que ha ofrecido al compositor momentos felices de inspiración.

Granados en Leipzig. Para los mallorquines y patriotas amantes de la música es una nota de alto interés el triunfo alcanzado en Leipzig por el gran pianista español Enrique Granados, como tal pianista y como compositor. El maestro catalán ejecutó sus obras más celebradas.

Un periódico alemán elogio al ilustre artista como «ejecutante y compositor, y agrega: «Enrique Granados es uno de los primeros pianistas de España. Es realmente un brillante técnico, un músico de exquisito gusto, sin blanduras ni elasticidades, sin la violencia de temperamento que creíamos natural en un español».

Yolanda, de Arregui. Se considera notable la ópera del maestro Vicente Arregui, premiada en el concurso del Ministerio de Instrucción pública y que lleva el título de Yolanda.

Está inspirado el libro de esta obra en el de la ópera «La fille du Roi René», de Heriz, y el arreglo lo han hecho poetas como Catarine y Díez Canedo.

Es un canto al amor, un canto a la vida, en el cual Arregui puede haber desarrollado toda su fantasía.

También Yolanda se estrenará en la futura temporada del Real.

DE MARRUECOS

Los franceses sitiados

Tánger, 25.—Continúa siendo objeto de preocupación la suerte del consúl, vicé-consúl y el teniente y los dos médicos franceses refugiados con el Glauco en la alcazaba de éste. Es poco probable que se pueda ir a libertarlos, pues toda la región de Marrakech está sublevada contra Francia, como lo demuestra el hecho de que al pretender aquellos individuos dirigirse a Safi, huyendo de Marrakech, con las fuerzas que permanecieron leales a Francia, las atacasen en mitad del camino los kabilenos de la contornada, obligándoles a retroceder y encerrarse en su actual refugio.

El general Lyantey, que ha inspeccionado en Mechra-be-Alba, las fuerzas que mandan los tenientes coroneles Josep y Lavy, y que en unión de las de Mangin, debían marchar sobre Marrakech, no se decide a la operación, creyéndolas insuficientes.

Me parece que tenéis razón, Sr. Holmes. Si el ladrón o el instigador del robo, ateniéndonos a vuestra hipótesis es una persona inteligente, seguramente no habrá llevado a ninguna Legación un documento de esa importancia. Aprobé por completo vuestros planes. Dios quiera que resulte según a nuestros deseos. Mientras tanto, amigo Hope, creo que debemos volver a nuestras ocupaciones como si no hubiera pasado nada. Si acaso sabemos algo más, Sr. Holmes, os lo diremos en seguida, así como os agradeceríamos que nos pusierais al corriente de vuestros trabajos.

Holmes se inclinó asintiendo, y los dos hombres de Estado, después de hacernos una grave y cortés reverencia, salieron de la habitación.

II

Después que marcharon los dos personajes, Holmes se tumbó en el sofá, encendió la pipa, y durante largo rato permaneció silencioso absorto en sus meditaciones. Yo cogí un periódico de la mañana y estaba engolfado en un crimen sensacional que se había cometido la noche anterior en Westminster, cuando de pronto mi amigo lanzó una exclamación, se levantó de un salto, y poniendo la pipa sobre el mármol de la chimenea, dijo:

—Indudablemente éste es el mejor camino. La situación, aunque grave, no es desesperada del todo. Es más; si ahora mismo supiéramos a punto fijo quién de los tres ha sido el ladrón, el asunto estaba

resuelto antes de dos horas, porque aún no habrá tenido tiempo de entregarlo. Ade más, tratándose de esta clase de individuos—el dinero—y no podemos quejarnos de que nos falte, teniendo cuenta abierta en el ministerio de Hacienda—es el principal factor. Todo se reduce a dar por la carta lo que darían en la Corte o Presidencia de otro país. También puede ser que el ladrón conserve todavía la carta para ver, si puede sacar aquí la cantidad que, se propuso, antes de dirigirse al extranjero.

—¿Y quiénes son esos tres individuos de quienes sospecháis?

—Un alemán, Oberstheim; un francés, La Rothière, y un español, Eduardo Lucas. Únicamente uno de esos tres es capaz de acto semejante. Hablaré con todos ellos y veremos.

Yo entonces recordé lo leído un momento antes.

—¿Habéis dicho Eduardo Lucas?

—Sí.

—¿El de Godolfin Street?

—El mismo.

—¿Pues entonces ya podéis asistir de hablar con él?

—Por qué?

—Porque le han asesinado anoche en su misma casa.

El asombro que le produjo esta noticia a Holmes me resarcí de tantos asombros y suposiciones como él me había causado desde que nos conocíamos.

—¿Asesinado?

—Sí, sí, asesinado. Aquí lo podéis leer. Y le alargué el periódico. Holmes me lo

ba más pronto: no hay que discutir, ni hay que persuadir; entre el yunque de la sospecha y el martillo de un voto de confianza, toda cabeza democrática que democráticamente pretenda opinar, paga con el aplastamiento su finísimo rasgo de independencia.

—Seriamente hablando. No hay semejantes conjuras. Hay estados de conciencia. Pero, ¿es que los desconoce ni los ha desconocido en momento alguno el señor Canalejas? El acaba de declarar que la unidad del partido es externa. Y, ¿por qué es externa? No porque don Segismundo Moret y don Eugenio Montero Ríos sean ancianos y don José Canalejas conserve el ímpetu integral de la juventud. No se escribe con las canas, sino con el entendimiento. Lo que sucede es que no puede producirse la unidad interna en un partido sin un estado colectivo de pensamiento y sin una labor común que gradualmente vaya reflejándolo. En tres años no hemos hecho por el programa propio esfuerzo alguno; en cambio, hemos pagado las letras de Maura sobre los suplicatorios y las mancomunidades. Insolvencia para nuestros compromisos. Rumbo para la ajena prodigalidad. En el asunto de los contos, la improvisación malogró el intento. El inquilinato por sus formas de apremio de expediente y ejecución, es más agresivo que el «pincho» del «consumero».

Cuando la supresión se generalice, los suplicativos, transformaciones del reparto, serán nuevas armas de precisión entregadas al caciquismo.

—Sin el poderoso esfuerzo de Canalejas y García Prieto en las negociaciones sobre Marruecos y en la política militar, con la colaboración espléndida del Rey y del ejército, el partido liberal al dejar el Gobierno tendría que decir con Sieyes: he vivido. Política todo está prometido y todo está en el papel.

Cuandose ha cernido la cerrazón hacia la derecha, han triunfado los métodos expansionistas; cuando la nube se ha levantado hacia la izquierda, toda la política marcial ha parecido escasa. Hemos pasado el tiempo pensando en la cara de don Antonio Maura o viendo si en el horizonte aparecía la sombra de Ferrer. Entre tanto, ni el espíritu de Canalejas, ni el de Moret, ni el de Montero, ni el de la mayoría, ni el de las antiguas campañas del bloque, se han definido ni concretado en obra de sincero contenido y de razonable eficacia. ¿Es que hemos tropezado con los llamados obstáculos tradicionales? Todavía no se ha planteado una sola crisis por la no aceptación de un proyecto de Gobierno en la Cámara regia. El Rey no ha podido rechazar lo que no le ha sido sometido; y no puede ponerse a su cuenta el miedo a la acción propia y el grave error de mantener una significación radical cuando se han utilizado para el Poder colaboraciones contrarias.

Es difícil hallar en la política europea capacidad similar a la de Canalejas; poderoso talento, en constante floración, servido por asombrosa cultura y alcanzando por signo de exteriorización una palabra en que se justifica la transformación del verbo en

OPONIÉNDOSE A UN DESEMBARCO

Madrid 28 (2'30 m.)

Londres.—A iniciativa de Inglaterra que ha pedido el concurso de Francia y Rusia, han recibido dos buques de guerra la orden de marchar a Samos.

El objeto de este viaje es oponerse por la fuerza, si llegara el caso, a un desembarco griego y cretense destinado a provocar un movimiento a favor de la anexión de Grecia.

FABRA.

Palabras de Burell

EL PLEITO DE LOS LIBERALES

LA RESPONSABILIDAD DEL SILENCIO.—LA CONJURA DE LAS ÚLTIMAS CRISIS.—CANALEJAS Y LAS FUERZAS LIBERALES

En *El Pueblo Vasco* se ha publicado un artículo del exministro liberal Sr. Burell. El Sr. Canalejas se enteró de dicho artículo por teléfono, y hablando de él dijo que lo consideraba un trabajo notable por su fibra y mérito literario. En cuanto a la parte política, por las reservas que expone, no se atreve a formular juicio.

Es, sin embargo, digno de ser leído por su brillante forma literaria. He aquí el trabajo del Sr. Burell.

—Yo no soy en San Sebastián un hombre político; el tiempo no se opusiera a la exactitud del término, diría, que soy sencillamente un veraneante. Mis hijos; unos cuantos libros; las cuartillas en que ordeno ha tiempo ciertas relaciones históricas; un poco de música; otro poco de visiteo a la frontera, invierten mis horas de espíritu... Desde que salí de Madrid, no sé de asuntos políticos más que por la Prensa. Con nadie he hablado de ellos: ni con ministros, ni con exministros; ni con periodistas, ni conmigo mismo siquiera; y además, ¿cómo hablar de lo que no existe? La égloga cuarta en que la faz de Augusto aparece majestuosa y serena, entre las espigas virginales, perfuma hoy y encanta nuestro espíritu con su aroma de romero y sus ecos de caramillo... Todo es quietud confortadora y el rumor de estas o aquellas huelgas se apaga en el grande y nacional recogimiento. ¿Había cuestiones políticas? ¿Había problemas sociales? ¿Existían conflictos de carácter religiosos? O no existían sino como tópicos oratorios o no sido dichosamente resueltos por aquellos métodos de natural reserva con que, según es notorio, vienen tratándose de preferencia los negocios públicos. Ello es que en los aires no hay ruido ni polvo de batallas... Y en caso semejante, ¿quién aceptaría la responsabilidad de romper con un toque de clarín las espesas capas del silencio...? Yo hago lo que todos; callo y seseto. La intencionada crónica de Santiago Mataix, hace pensar en las señas personales del exministro que ha sostenido con el ilustre director de *El Mundo* el curioso diálogo.

Me concreto a decir, por mi parte, lo único que me importa; y es que yo no soy exministro. No tuve el gusto de charlar con Mataix, o a su paso por San Sebastián. Pero todo de que él, cultivador del género histórico en materia de novela periodística, haya querido hacer lo que Nietzsche en «El viajero y su sombra»; y pienso que el exministro puede existir, en carne y hueso y que él, sabrá, sin embargo, —el únicamente— hasta qué punto se confundió y se delimitó lo real y lo imaginativo.

—Mi amigo y paisano el señor Barroso, tiene razón al burlarse de las conjuras; desde aquella que a él costó la cartera de Instrucción pública al general Luque de Guerra, al señor Alba la de Gobernación y al señor Moret la Presidencia del Consejo, yo no sé de nadie en el partido liberal que haya dejado de confiar noble y valerosamente a su palabra y a sus actitudes públicas, el estado de sus convicciones... Pero así con la palabra «conjura» se aca-

ba más pronto: no hay que discutir, ni hay que persuadir; entre el yunque de la sospecha y el martillo de un voto de confianza, toda cabeza democrática que democráticamente pretenda opinar, paga con el aplastamiento su finísimo rasgo de independencia.

—Seriamente hablando. No hay semejantes conjuras. Hay estados de conciencia. Pero, ¿es que los desconoce ni los ha desconocido en momento alguno el señor Canalejas? El acaba de declarar que la unidad del partido es externa. Y, ¿por qué es externa? No porque don Segismundo Moret y don Eugenio Montero Ríos sean ancianos y don José Canalejas conserve el ímpetu integral de la juventud. No se escribe con las canas, sino con el entendimiento. Lo que sucede es que no puede producirse la unidad interna en un partido sin un estado colectivo de pensamiento y sin una labor común que gradualmente vaya reflejándolo. En tres años no hemos hecho por el programa propio esfuerzo alguno; en cambio, hemos pagado las letras de Maura sobre los suplicatorios y las mancomunidades. Insolvencia para nuestros compromisos. Rumbo para la ajena prodigalidad. En el asunto de los contos, la improvisación malogró el intento. El inquilinato por sus formas de apremio de expediente y ejecución, es más agresivo que el «pincho» del «consumero».

Cuando la supresión se generalice, los suplicativos, transformaciones del reparto, serán nuevas armas de precisión entregadas al caciquismo.

—Sin el poderoso esfuerzo de Canalejas y García Prieto en las negociaciones sobre Marruecos y en la política militar, con la colaboración espléndida del Rey y del ejército, el partido liberal al dejar el Gobierno tendría que decir con Sieyes: he vivido. Política todo está prometido y todo está en el papel.

Cuandose ha cernido la cerrazón hacia la derecha, han triunfado los métodos expansionistas; cuando la nube se ha levantado hacia la izquierda, toda la política marcial ha parecido escasa. Hemos pasado el tiempo pensando en la cara de don Antonio Maura o viendo si en el horizonte aparecía la sombra de Ferrer. Entre tanto, ni el espíritu de Canalejas, ni el de Moret, ni el de Montero, ni el de la mayoría, ni el de las antiguas campañas del bloque, se han definido ni concretado en obra de sincero contenido y de razonable eficacia. ¿Es que hemos tropezado con los llamados obstáculos tradicionales? Todavía no se ha planteado una sola crisis por la no aceptación de un proyecto de Gobierno en la Cámara regia. El Rey no ha podido rechazar lo que no le ha sido sometido; y no puede ponerse a su cuenta el miedo a la acción propia y el grave error de mantener una significación radical cuando se han utilizado para el Poder colaboraciones contrarias.

Es difícil hallar en la política europea capacidad similar a la de Canalejas; poderoso talento, en constante floración, servido por asombrosa cultura y alcanzando por signo de exteriorización una palabra en que se justifica la transformación del verbo en

arrancó de las manos. He aquí la noticia:

EL CRIMEN DE AYER

«Añoche se ha cometido un crimen misterioso en la casa n.º 16 de Godolfin Street, uno de esos viejos edificios del siglo XVIII, que aun se conservan entre el Támesis y la Abadía de Westminster, casi resquena al palacio del Parlamento. Desde hace algunos años vivía en dicha casa un caballero español llamado Eduardo Lucas, muy conocido en la alta sociedad, tanto por sus encantos personales como por su excelente voz de tenor, que hacía las delicias en todas las reuniones y soireas del gran mundo. Era soltero, y su edad la de treinta y cuatro años. Su servidumbre era un ama de gobierno, llamada mistress Pringle, y un ayuda de cámara, John Millington. Mistress Pringle tenía la costumbre de retirarse temprano a sus habitaciones situadas en el piso alto, y anoche, como en días anteriores, hizo lo mismo. Respecto al criado, tenía permiso para dormir fuera de casa, y pasó la noche en Hamersmith, en casa de un amigo suyo. Así, pues, a las diez de la noche ya estaba solo Mr. Lucas. ¿Qué pasó entonces desde esta hora hasta las doce menos cuarto en que el agente Barrett notó que estaba entreabierta la puerta de la calle? Señora Barrett llamó dos o tres veces sin obtener contestación. Luego, notando luz en el piso bajo, entró en el portal y volvió a dar voces. Nadie contestó. Entonces empujó re-

milagro; actividad que no conoce séptimo día; amor al Poder, que hace de la función pública asunto de la vigilia y del sueño, y por dentro, allá dentro, un ideal hecho sangre, visión de juventud, complacencia de la madurez, sentencia gloriosa de la Historia... Y, sin embargo, esta enorme cantidad de inteligencia, de luz, de nobles anhelos, de pensamientos generosos, se usa y se desgasta en el tráfico burocrático, en la busca de fórmulas, en la abundancia epistolar, en el rezo de «Muezzin» a los periódicos, y, sobre todo, en la improvisación de materias legislativas y de gobierno, que por ser justificantes de omisiones se imponen a paso de carga y a golpes de votos reclutados bajo amenaza de corzoja y emplumamiento.

—No, no hay conjuras. Lo que hay es necesidad absoluta de que el partido liberal tenga su programa propio, modesto, limitado, pero propio. Hasta ahora tenemos opiniones y doctrinas, como quien tiene encerradas en un acuario de cristal unos cuantos peces de colores. Así, el arzobispo de Toledo dice sobre el proyecto de ley de Asociaciones cosas de un buen humor y de un buen sentido abrumadores. ¿Quién piensa en eso? ¿Quién le demanda? ¿Ni quién de verdad está dispuesto a realizarlo? Y el señor arzobispo se lamenta de que sea planteada una cuestión que él está seguro de que seriamente no se quiere resolver.

—Levantarnos una mañana sabiendo que en virtud de haber hecho a Maura la vida imposible con los suplicatorios, tenemos que conceder en sesión secreta los que él en largos años no tramitara; redactar una noche un mensaje de la Corona negando toda reforma de la Administración local e imponer en una tarde a la mayoría lo que no permitimos discutir ni menos aprobar a Maura en cerca de tres años; llegar al Poder traídos por el bloque y por la campaña contra la ley de terrorismo y cerrar los centros obreros y anunciar constantemente el peligro revolucionario; incoordinarse con Roma y comunicarse con el marqués de Pidal, fiando de su prudencia el secreto de una debilidad que, en definitiva, es un vencimiento; querer y no querer, buscar en la derecha catalana compensaciones circunstanciales, insinuando a la derecha liberal que «está de sobra»; no saber, en suma, nadie en el partido liberal, a semejanza del egipcio antiguo, que Dios nacera en su huerto, ni qué compromiso le llevaría a los desfiladeros de nuevos votos de confianza, todo eso es lo que constituye el malestar, el marasmo, la queja y la inquietud en que un gran prestigio padece y un gran partido se deshace.

—Cuanto sucede es de una extrema gravedad. Por mi parte, sólo deseo que el señor Canalejas encante las fuerzas liberales, pero democráticamente, contando con el partido, con su inteligencia y con sus juicios. Los que no nos sometemos ni en el Gobierno ni fuera del Gobierno a ser unos «moros protegidos», pensamos que la adhesión debe de ser incondicional en el respeto a la persona del jefe, nunca a algo que suponga una renuncia de los demás al ejercicio de la razón.

El señor Canalejas no puede contentarse con el papel de liquidador... Cánovas dijo un día: «Yo no soy el hombre a quien se encarga de legalizar un presupuesto».

—Canalejas no puede, tampoco, ser ese hombre.

—Pero Cánovas autorizaba su alíveez teniendo detrás un partido. Canalejas necesita tenerlo y para ello lo primero que se requiere es que cuente con él, y que no se alquile por la contradicción de los que no han esperado a servirlo ni a dejar de servirlo para hablarle siempre el lenguaje de la minoridad. ¿Es ello posible? No parece el mejor procedimiento ese de promulgar en el *Diario Universal* nuevas tablas de la ley aislándose con Jehová en la Montaña. Y, si resueltamente se quiere un partido democrático en que nadie «alce el dedo», los resultados no se harán esperar: el Rey se encontrará con un solo partido gobernante, el conservador, y con unos cuantos grupos liberales, que apenas si podrán mover la mirada bajo el artístico desdén de Maura y el franco silbido de los republicanos. Es decir, el águila va a tener que volar con un ala. La Monarquía (eso que se ha dicho tantas veces), va a encontrarse sola en frente de la revolución. Cuanto a los liberales, asistiremos a una batalla en que únicamente a nosotros estará reservado el remordimiento.

—Cuanto gastaste para el viaje? —Nueve reales, padre. —¿Válgame el Cristo de la Pilonía! ¿Habráis venido en coche o en galera? —Ni en coche, que vine a pie, y con los zapatos metidos en el talegu, ¿no? —¿Y qué has comido por el camino? —Sólo comí pan y cebolla. —¿Hijo, te decía, desde pequeño que serías muy aficionado a las gulinatas. —El recién casado entra por primera vez en el dormitorio de su esposa: —¿Qué hermosa piel de tigre! —Es un recuerdo inapreciable para mí. —Es la del tigre que devoró a mi primer marido.

—Pues entonces se va a entrar la policial—exclamé. —¿Qué! No lo creáis. ¿No veis que ella no puede saber más que lo ocurrido en Godolfin Street, pero ignora lo que ha pasado en Whitehall Terrace? Únicamente nosotros, que conocemos los dos sucesos, podemos ver la relación que existe entre ambos. Además, debo advertiros que desde el primer momento me fijé en Eduardo Lucas, porque su hotel está muy cerca de Whitehall Terrace, mientras que los otros dos agentes de que le he hablado viven en el extremo opuesto de Londres. Nada más lógico, pues, que estuviera más al tanto que los otros de lo que ocurriera en el ministerio de Estado. Si tenemos en cuenta, además, que... ¡Hola! mistress Hudson! —¿Qué hay? —Nuestra ama de gobierno acababa de entrar, llevando sobre una bandeja una tarjeta.

Holmes la leyó rápidamente, y dándole un aire asombrado, dijo: —Rogad a lady Hilda Trelawney Hope que tenga la bondad de subir, ¡esta mañana una visita tan sensacional, se vio honrada con la visita de una de las mujeres más bonitas de Londres. Más de una vez había oído hablar de lo hermosa que era la hija menor del duque de Belmister; pero todas las descripciones, todos los elogios, todos los retratos, no podían dar una idea de aquella su encantadora delicadeza y de un no sé qué gracil y exquisito que manaba

—Pues entonces se va a entrar la policial—exclamé. —¿Qué! No lo creáis. ¿No veis que ella no puede saber más que lo ocurrido en Godolfin Street, pero ignora lo que ha pasado en Whitehall Terrace? Únicamente nosotros, que conocemos los dos sucesos, podemos ver la relación que existe entre ambos. Además, debo advertiros que desde el primer momento me fijé en Eduardo Lucas, porque su hotel está muy cerca de Whitehall Terrace, mientras que los otros dos agentes de que le he hablado viven en el extremo opuesto de Londres. Nada más lógico, pues, que estuviera más al tanto que los otros de lo que ocurriera en el ministerio de Estado. Si tenemos en cuenta, además, que... ¡Hola! mistress Hudson! —¿Qué hay? —Nuestra ama de gobierno acababa de entrar, llevando sobre una bandeja una tarjeta.

Holmes la leyó rápidamente, y dándole un aire asombrado, dijo: —Rogad a lady Hilda Trelawney Hope que tenga la bondad de subir, ¡esta mañana una visita tan sensacional, se vio honrada con la visita de una de las mujeres más bonitas de Londres. Más de una vez había oído hablar de lo hermosa que era la hija menor del duque de Belmister; pero todas las descripciones, todos los elogios, todos los retratos, no podían dar una idea de aquella su encantadora delicadeza y de un no sé qué gracil y exquisito que manaba

—Pues entonces se va a entrar la policial—exclamé. —¿Qué! No lo creáis. ¿No veis que ella no puede saber más que lo ocurrido en Godolfin Street, pero ignora lo que ha pasado en Whitehall Terrace? Únicamente nosotros, que conocemos los dos sucesos, podemos ver la relación que existe entre ambos. Además, debo advertiros que desde el primer momento me fijé en Eduardo Lucas, porque su hotel está muy cerca de Whitehall Terrace, mientras que los otros dos agentes de que le he hablado viven en el extremo opuesto de Londres. Nada más lógico, pues, que estuviera más al tanto que los otros de lo que ocurriera en el ministerio de Estado. Si tenemos en cuenta, además, que... ¡Hola! mistress Hudson! —¿Qué hay? —Nuestra ama de gobierno acababa de entrar, llevando sobre una bandeja una tarjeta.

Holmes la leyó rápidamente, y dándole un aire asombrado, dijo: —Rogad a lady Hilda Trelawney Hope que tenga la bondad de subir, ¡esta mañana una visita tan sensacional, se vio honrada con la visita de una de las mujeres más bonitas de Londres. Más de una vez había oído hablar de lo hermosa que era la hija menor del duque de Belmister; pero todas las descripciones, todos los elogios, todos los retratos, no podían dar una idea de aquella su encantadora delicadeza y de un no sé qué gracil y exquisito que manaba

—Pues entonces se va a entrar la policial—exclamé. —¿Qué! No lo creáis. ¿No veis que ella no puede saber más que lo ocurrido en Godolfin Street, pero ignora lo que ha pasado en Whitehall Terrace? Únicamente nosotros, que conocemos los dos sucesos, podemos ver la relación que existe entre ambos. Además, debo advertiros que desde el primer momento me fijé en Eduardo Lucas, porque su hotel está muy cerca de Whitehall Terrace, mientras que los otros dos agentes de que le he hablado viven en el extremo opuesto de Londres. Nada más lógico, pues, que estuviera más al tanto que los otros de lo que ocurriera en el ministerio de Estado. Si tenemos en cuenta, además, que... ¡Hola! mistress Hudson! —¿Qué hay? —Nuestra ama de gobierno acababa de entrar, llevando sobre una bandeja una tarjeta.

Holmes la leyó rápidamente, y dándole un aire asombrado, dijo: —Rogad a lady Hilda Trelawney Hope que tenga la bondad de subir, ¡esta mañana una visita tan sensacional, se vio honrada con la visita de una de las mujeres más bonitas de Londres. Más de una vez había oído hablar de lo hermosa que era la hija menor del duque de Belmister; pero todas las descripciones, todos los elogios, todos los retratos, no podían dar una idea de aquella su encantadora delicadeza y de un no sé qué gracil y exquisito que manaba

—Pues entonces se va a entrar la policial—exclamé. —¿Qué! No lo creáis. ¿No veis que ella no puede saber más que lo ocurrido en Godolfin Street, pero ignora lo que ha pasado en Whitehall Terrace? Únicamente nosotros, que conocemos los dos sucesos, podemos ver la relación que existe entre ambos. Además, debo advertiros que desde el primer momento me fijé en Eduardo Lucas, porque su hotel está muy cerca de Whitehall Terrace, mientras que los otros dos agentes de que le he hablado viven en el extremo opuesto de Londres. Nada más lógico, pues, que estuviera más al tanto que los otros de lo que ocurriera en el ministerio de Estado. Si tenemos en cuenta, además, que... ¡Hola! mistress Hudson! —¿Qué hay? —Nuestra ama de gobierno acababa de entrar, llevando sobre una bandeja una tarjeta.

Holmes la leyó rápidamente, y dándole un aire asombrado, dijo: —Rogad a lady Hilda Trelawney Hope que tenga la bondad de subir, ¡esta mañana una visita tan sensacional, se vio honrada con la visita de una de las mujeres más bonitas de Londres. Más de una vez había oído hablar de lo hermosa que era la hija menor del duque de Belmister; pero todas las descripciones, todos los elogios, todos los retratos, no podían dar una idea de aquella su encantadora delicadeza y de un no sé qué gracil y exquisito que manaba

—Pues entonces se va a entrar la policial—exclamé. —¿Qué! No lo creáis. ¿No veis que ella no puede saber más que lo ocurrido en Godolfin Street, pero ignora lo que ha pasado en Whitehall Terrace? Únicamente nosotros, que conocemos los dos sucesos, podemos ver la relación que existe entre ambos. Además, debo advertiros que desde el primer momento me fijé en Eduardo Lucas, porque su hotel está muy cerca de Whitehall Terrace, mientras que los otros dos agentes de que le he hablado viven en el extremo opuesto de Londres. Nada más lógico, pues, que estuviera más al tanto que los otros de lo que ocurriera en el ministerio de Estado. Si tenemos en cuenta, además, que... ¡Hola! mistress Hudson! —¿Qué hay? —Nuestra ama de gobierno acababa de entrar, llevando sobre una bandeja una tarjeta.

Holmes la leyó rápidamente, y dándole un aire asombrado, dijo: —Rogad a lady Hilda Trelawney Hope que tenga la bondad de subir, ¡esta mañana una visita tan sensacional, se vio honrada con la visita de una de las mujeres más bonitas de Londres. Más de una vez había oído hablar de lo hermosa que era la hija menor del duque de Belmister; pero todas las descripciones, todos los elogios, todos los retratos, no podían dar una idea de aquella su encantadora delicadeza y de un no sé qué gracil y exquisito que manaba

—Pues entonces se va a entrar la policial—exclamé. —¿Qué! No lo creáis. ¿No veis que ella no puede saber más que lo ocurrido en Godolfin Street, pero ignora lo que ha pasado en Whitehall Terrace? Únicamente nosotros, que conocemos los dos sucesos, podemos ver la relación que existe entre ambos. Además, debo advertiros que desde el primer momento me fijé en Eduardo Lucas, porque su hotel está muy cerca de Whitehall Terrace, mientras que los otros dos agentes de que le he hablado viven en el extremo opuesto de Londres. Nada más lógico, pues, que estuviera más al tanto que los otros de lo que ocurriera en el ministerio de Estado. Si tenemos en cuenta, además, que... ¡Hola! mistress Hudson! —¿Qué hay? —Nuestra ama de gobierno acababa de entrar, llevando sobre una bandeja una tarjeta.

PALLAS

DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO MANUAL

EN CINCO IDIOMAS

Español, Francés, Inglés, Alemán e Italiano

165.000 ARTICULOS - 4.000 GRABADOS

Precio 10 pesetas.—De venta Librería de J. TOUS

PRECISA USAR

EL JABON LIQUIDO

HELIOSAN

Para tener el cutis suave y trasparente. De venta en todas las Perfumerías de España

LIRIC-PARK. Mañana jueves. Día de Moda

La película de 1.000 metros NORDISK, titulada

El Espía de la Fortaleza

CRÓNICA TEATRAL

Locales

La Comisión provincial ha publicado ya las bases mediante las cuales se saca a concurso el Teatro Principal, para su explotación durante dos años, a partir del 1.º de octubre próximo.

En ciertos extremos de las condiciones, hemos de decirlo, estamos satisfechos de haber coincidido con la opinión de los señores que forman la Comisión Provincial; ellos han tenido en cuenta la parte artística del asunto, prescindiendo en absoluto de la cuestión económica. Esto es digno de aplauso, pero en cambio no podemos estar conformes con otros extremos.

Se dice en las condiciones que se concederá al teatro al que ofrezca compañías o artistas de más renombre en el mercado artístico. ¿Cómo puede hacerse un ofrecimiento de una compañía sin tenerla contratada? Y, ¿cómo puede contratarse una compañía sin tener la seguridad de contar con el teatro?

No creemos que haya ningún señor que se atreva a contratar una compañía, bajo la suposición de que se le cederá el teatro, porque si pasa lo contrario ¿en dónde coloca luego la compañía?

Por otra parte, el concursante puede decir que se propone llevar tal o cual compañía por estar en tratos con ella, y si se le da el teatro y luego no llega a un acuerdo con las compañías? Pierde la fianza, como es natural.

Ya ven, pues, los lectores, que es muy difícil atenderse a esta condición si se va de buena fe, y más difícil será resolver por parte de los diputados acerca del mérito artístico de las compañías si es que hay quien pueda proponerlas.

Para el 5 de octubre próximo se prepara la reapertura del Teatro Lírico, que se presentará luciendo nuevas galas ya remozado por todas partes.

La Empresa tiene el proyecto, como dijimos, de dar a la inauguración caracteres de solemnidad y piensa inaugurarla con una obra seria de funciones de ópera italiana con artistas de valía.

La compañía, según telegrama del representante de la Empresa en Milán, está ya formada.

Si se lleva a la práctica la idea tal como es el deseo de la Empresa, es casi seguro que volveremos a oír al célebre Paco Viñas que nos deleitará con su amigable *Los húngaros*; a nuestro antiguo amigo Luis Iribarne que nos recordará aquellas memorables noches de *Bohème* y *Tosca*; a Julián Biel el notable tenor español, y como artistas nuevos a la triple Rosalía de Leonis que acaba de debutar y a la eminente María Vergieri que actúa en la Ópera de New-York, y que vendrá a actuar en el Lírico y al mismo tiempo en España, la última y famosa ópera de Puccini *La fanciulla del West*.

El proyecto es tentador y por esto de todas veras y en bien del arte deseamos que se lleve a la práctica.

El Teatro Balear abrirá sus puertas dentro de pocos días alternando el cine con las variedades, y para más adelante prepara una temporada de zarzuela, si bien aun no sabemos los nombres de los artistas que se disputarán el aplauso del público del coliseo del Ensanche.

DEL CONTINENTE

Teatro Español

Según manifestaciones del director artístico del teatro Español, señor Pérez Galdós, a un periodista, la temporada de invierno en el clásico coliseo se inaugurará, probablemente, el 12 de octubre.

El primer actor, Francisco Fuentes, que se encuentra en América, embarcará en breve, para regresar a España y comenzar los trabajos.

La obra con que ha de inaugurarse sus tareas el Español es la del inmortal Calderón, *A secreto agravio, secreta venganza*, refundida por Tomás Lucero.

Otras dos obras clásicas habrán de ser puestas en escena en el curso de la temporada: *El anacleto de Bolina*, de Lope, refundición de Cristóbal de Castro, y *Cid Rodrigo de Vivar*, hace muchos años no representada, y cuyo arreglo será encomendado a Zola.

De los grandes autores de hoy, estrenarán Benavente, los hermanos Quintero y Martínez Sierra, que hasta ahora tienen ofrecidas obras; Guimerá, que está terminando una para que sea traducida al castellano, y la genial Pardo Bazán, don Ramón María del Valle Inclán, dicenta, Pedro de Répide y Linares Rivas, a quienes formuló o formulará don Benito su petición.

De autores noveles se estrenarán obras del coronel Elio, Pérez de Ayala y Godoy

de Silva, amén de las premiadas en los cursos del Ayuntamiento.

Es, además, casi seguro que haya conferencias acerca del arte escénico, y durante las representaciones, conciertos donde se interpretarán escogidos trozos de los compositores más célebres.

El director artístico, procediendo con exquisita delicadeza, no estrenará ni representará ninguna obra suya.

Apolo

En la Compañía de Apolo de Madrid han sido baja Pilar Pérez y María Palou; ésta por pase a la Comedia. En cambio, ingresan Lola Membres, la aplaudida triple que tan brillante campaña ha hecho en América, y su marido el barítono Rosario Soler.

Continuarán en la compañía Videgain, Rufat, Vallejo y los demás artistas de la temporada anterior.

De estrenos se dice que el primero será el de una ópera de Mihura, González del Toro y Bretón; luego seguirá el de una ópera de Linke, adaptado el libro por Carlos Arniches y Fernández Arías.

Gran Teatro

La lista de la compañía de zarzuela y ópera que ha de actuar en este teatro de Madrid durante la temporada de 1912 a 1913, es la siguiente:

Director artístico, D. Manuel F. Lapuente.

Director de escena, D. Francisco Alarcón.

Actrices: Señoritas Asunción Aguilar, Isabel Belenguier, Gíomar Conde, María de los Angeles, Carmen Cano, Carmen Fernández, Rosario Leonés, Francisca Nava, Pilar Perales, Luisa Rodríguez, Sofía Romero, Concepción Sanz, Juana Stela, Leonor Suárez, Dolores Vela y Consuelo Vila.

Actores: Francisco Alarcón, Antonio Castaños, Salvador Ferrer, José Galerón, José García Romero, Antonio Ibáñez, Jesús Izquierdo, Santos Jiménez, Santa Coloma, José Marín, Leopoldo Nozagaray, Nicolás Palomino, Salvador Pelucho, Leopoldo Pitarch, Rodolfo Recober, Francisco Vallejo y Hilario Vera.

Maestros directores y concertadores: Tomás Barrera, Enrique Mayol y Manuel Mira.

Cincuenta coristas de ambos sexos.

Cuerpo de baile, dirigido por la maestra Amalia Monroc.

Cincuenta profesores de orquesta, asociados.

También ha sido contratado el extraordinario y artístico número Los Chimentis.

El viernes, 30, se celebrará una función extraordinaria, para presentación de la compañía, con las siguientes obras: *Canto de primavera*, *Molinos de viento* y *El revisor*.

En Santander

En el Principal de Santander debutará el viernes, 30 la compañía Guerrero-Mendoza, con la obra de Marquina, *El Rey Trovador*.

En Soria

La compañía cómico-dramática de Anita Martos, que dirige el aplaudido actor cómico Ricardo Manso, está realizando una excelente campaña artística en el Teatro principal de dicha capital.

Últimamente ha estrenado, con gran éxito, el interesante drama, *Los hijos del Sol Naciente*.

Silesio del Oyo.

La voz de la calle

Policía urbana

Sr. Director de LA ULTIMA HORA.

Me permito suplicar al Sr. Alcalde que a igual de lo que se ha hecho con otros urbanarios, se coloque una mampara en el de la Puerta de Santa Catalina para evitar que desde los pisos inmediatos pueda verse el interior del mentado kiosco de servicio público.

Forge M. R.

Una invocación

Muy señor mío: Desearía que insertase en el periódico de su digna dirección estas cuantas quejas.

Dispense la molestia y queda de Vd. afectísimo

T. de Senteñau.

No sería más conveniente que a usanza de las grandes capitales, los coches de alquiler en vez de estar parados en sitios que molestan bastante (tanto por su olor como por el sitio que ocupan) se paseasen lentamente por las calles llevando un letrero que anunciase que dichos coches son de alquiler? Ha de considerar el Alcalde,

que la calle de la Marina está casi siempre amenazada de fiebres por el olor que despiden los caballos y como es imposible tenerlos constantemente limpios sería de gran conveniencia que se retiraran en la forma antes expuesta.

Hace cerca de un mes que LA ULTIMA HORA brindó a todos los ciudadanos para que expusiesen sus proyectos de reforma urbana de esta capital y queriendo cooperar con mi modesto entendimiento a una gran mejora, me atrevo a suplicar a quien competente que se fije en el paseo de la Rambla y examine si no estaría mejor una gran calle con amplias aceras en vez del raquítico paseo que existe en la actualidad. Sería mucho más hermoso que no el desproporcionado paseo que resulta muy poco natural que esté tan elevado y deja a las calles de los lados bastante estrechas atendida la futura importancia de dicha vía.

Aprovecho la ocasión para reiterar que se fije más la Junta de Sanidad en los muchísimos focos de infección que hay en Palma; principalmente los carros de basura y mingitorios están hechos una verdadera porquería.

Sería también muy conveniente que los relojes de los centros oficiales tuviesen marcadas las 24 horas, como está mandado, siendo así que casi todos siguen el sistema antiguo.

Quejas atendidas y contestadas

Respecto a los desmanes que comete la chiquillería, hablando en general, repitió el Sr. Alcalde que es obra de mucho tiempo, siendo, a su entender, mejores las medidas educativas que las represivas.

Los padres y los profesores de 1.ª enseñanza deberían poner especial cuidado en inculcar a los niños la compostura que deberían guardar siempre al transitar por la calle.

Respecto al caso concreto que denunciaba Jorge M. R. añadió el sr. Pou que dará órdenes para que la guardia municipal procure evitar las diabluras que en el barrio de San Jerónimo cometen los muchachos callejeros.

Comunicaré al Sr Pou a la Comisión respectiva la falta de un árbol en las inmediaciones de la fuente del Jardín Botánico, de lo cual daba cuenta en esta Sección D. Juan Bosch.

Procuraré también que se corrijan las faltas apuntadas respecto al servicio de alumbrado público en Son Española y a los vigilantes nocturnos de esta capital.

Se han dado órdenes al Sr. Cubi para que sus subordinados denuncien los escándalos que cometa en la vía pública cierto afeinado.

Antes de terminar la función el Rey y sus acompañantes se dirigieron al teatro.

Cuestiones sociales

Vuelven al trabajo.—Pidiendo la libertad de los detenidos.

Madrid 28 (2/15 m.)

Málaga.—Los aserradores mecánicos han acordado volver mañana al trabajo.

Las sociedades obreras elevaron una instancia al Gobierno pidiendo la libertad de los detenidos.

Albañiles desalentados

Málaga.—Los albañiles se encuentran desalentados.

Se cree que mañana reanudarán el trabajo.

Igual actitud se cree que tomarán los otros oficios que todavía están en huelga.

Más que vuelven al trabajo

Alcoy.—Mañana volverán al trabajo las cerilleras.

La noticia ha sido bien acogida.

Tejedores en huelga

Alcoy.—Se dice que en el pueblo de Bo-carente se han declarado en huelga los tejedores e hiladores.

Reina orden completo.

Ferrovianos en huelga

Lorca.—A causa de haber sido despedidos hoy tres obreros de la Compañía de Ferrocarriles de Lorca, Boza y ramal de Aguilas, se acordó por éstos declararse en huelga.

Los compañeros de la línea de Alcantarilla a Lorca por solidaridad dejarán de trabajar el próximo día 2 de septiembre.

Probable huelga de empleados

Madrid 28 (11 m.)

Leemos en «El Debate» que se ha rumoreado que entre los empleados de la Compañía de ferrocarriles Madrid Zaragoza y Alicante existe la posibilidad de que se declaren en huelga, como también los ferroviarios de Zaragoza, por solidaridad con sus compañeros de Villanueva de las Minas.

Se hacen toda clase de gestiones para evitar que llegue el momento que tanto perturbaría la vida de la nación.

Crisis espantosa

Madrid 28 (2 t.)

Riogordo.—El alcalde comunica al Gobernador de Málaga que los obreros del campo atraviesan una crisis espantosa por la falta de trabajo.

El Municipio carece de recursos.

El gobernador lo ha notificado al ministro de Fomento Sr. Villanueva.

LAPOLITICA

Se separan del lerrouxismo

Madrid 28 (2/15 m.)

Esta tarde se decía que los comités radicales de Madrid estaban disgustados por una carta que habían recibido del señor Lerroux desautorizando la conducta seguida por aquéllos con motivo de la expulsión de dos concejales del Ayuntamiento de Madrid.

En vista de esta carta, se decía que dichos comités habían acordado separarse de la agrupación lerrouxista.

Romanones a Linares

El presidente del Congreso señor conde de Romanones ha marchado a Linares.

Regresará a Madrid el día 30.

Sobre las manifestaciones de Montero Rios

Bilbao.—El Ministro de Estado señor García Prieto volviendo a hablar sobre las declaraciones que hizo el señor Montero Rios y que publicó la prensa, expresó su creencia de que son un conjunto de retazos de otras manifestaciones que hizo dicho político en otras ocasiones, pues nada nuevo se expone en las mismas.

Dificultades en la cuestión marroquí

Madrid 28 (11 m.)

Coincidiendo con lo que decía anoche «El Mundo», telegrafían a San Sebastián que según se asegura han surgido dificultades en la marcha de la cuestión marroquí y que ellas han sido suscitadas por Alemania respecto al empréstito que hizo Muley Hafid, en el que está interesado el Gobierno alemán.

Dícese que el pago de la deuda se garantizó con la recaudación de las aduanas que es el punto acerca del cual se presentan ahora las dificultades por parte del gabinete de Berlín.

Montero Rios desmiente las declaraciones.

Vigo.—El periódico «El Faro de Vigo» publica en la edición de hoy una carta del señor Montero Rios, en la que desmiente las declaraciones que le atribuye «La Epoca».

Dice en la citada carta, que no ha celebrado interviu alguna ni ha hablado de política con nadie para el público.

Niega que haya autorizado a nadie para hacer uso de conversaciones particulares, añadiendo que no sólo no ha prestado asentimiento, sin que nadie se lo ha pedido.

Termina diciendo que no tiene ningún secreto que revelar, pues sigue pensando respecto a la cuestión política, como siempre ha pensado.

Comentarios del «ABC»

El periódico «ABC» comentando la R. O. referente a los ingenieros industriales que hoy se ha publicado en la «Gaceta», dice que el ministro de Fomento se ha abrogado unas atribuciones disciplinarias que no tiene bajo ningún concepto, porque según ley corresponden al claustro de profesores una y al Consejo de Instrucción Pública las otras.

Afirma rotundamente que tal abrogación es una verdadera arbitrariedad.

POR TELÉGRAFO

Ecos varios

Visita al «Carlos V»

Madrid 28 (2/15 m.)

Bilbao.—El ministro de Marina señor Pidal visitó esta tarde el crucero acorazado «Carlos V».

Monederos falsos detenidos

Zaragoza.—Por la policía de esta ciudad han sido detenidos unos esposos con su hija que se dedicaban a cambiar en los comercios de esta ciudad duros falsos.

En el momento que fueron detenidos se les encontró buen número de las citadas monedas.

Buque alemán

San Sebastián.—Mañana llegará a Pasajes el buque alemán «Herttia» escuela de guardias marinas.

Suicidio

Madrid 28 (2/15 m.)

San Sebastián.—En el patio de una casa de la calle de Idiaquez se ha suicidado hoy el notable pintor Director de la Escuela de Artes y Oficios de esta capital, D. Alejandro Irueta.

Se supone que se arrojaría al patio desde su estudio.

Ha dejado varias cartas despidiéndose de su familia y una para el juez en la que le manifiesta que no se culpe a nadie de su muerte.

La causa del suicidio fué la preocupación que experimentaba por un cuadro que envió a la Exposición de París y no le fué aceptado.

Por disparar un petardo

Madrid 28 (2/15 m.)

Valencia.—Se ha dictado auto de procesamiento contra el individuo que en días anteriores disparó un petardo.

También ha sido procesado un cómplice.

El general Moragas a Ceuta

Esta noche ha marchado a hacerse cargo del mando de la brigada de Ceuta, el general Moragas.

Una distinción a un ministro

El Gobierno italiano ha concedido al ministro de Instrucción Pública señor Alba el Gran Cordón de la Corona de Italia.

Con este motivo el señor Alba recibe muchas felicitaciones.

Enfermedad de la hija del señor Canalejas

Madrid 28 (2/15 m.)

El señor Canalejas en vista de que ha recredudido en su enfermedad la hija del señor Canalejas, marchó a Otero acompañado del doctor Fatas.

Esta noche regresó a Madrid el señor Canalejas diciendo que el estado de su hija no ofrece cuidado.

Geofray a París

San Sebastián.—El Embajador de Francia Mr. Geofray marchó a París.

Regresará a esta coincidiendo con la llegada del señor García Prieto.

Un donativo

San Sebastián.—La condesa de Hornachuelos ha remitido mil pesetas de la Cruz Roja de Córdoba para las víctimas de la galerna.

Vuelco de un coche

Madrid 28 (11 m.)

Almería.—Un coche que se dirigía a la Plaza de Toros volcó.

Iba dentro el revisero señor Castañedo quien salió del percañón con una pierna rota y con heridas leves un matrimonio que iba a los toros.

Capitán encarcelado

Vigo.—Continúa en la cárcel el conde de Mangualde, ex-capitán portugués acusado de capitanear una partida armada en el ataque a Chaves.

Se ha registrado su domicilio habiéndose recogido algunos papeles.

El señor Gobernador ha intimado a los condes de Villareal y Penella para que en el plazo de 24 horas marchen al extranjero pues de lo contrario se les conducirá a Cuenca.

Consejo de guerra

Melilla.—En la Alcazaba de Zeluña se ha celebrado el Consejo de guerra contra el sargento del Regimiento de Extremadura D. Antonio Merida, por insulto a un superior.

Ultimas Noticias

Ocupación de Tetuán

Madrid 28 (2 t.)

Bilbao.—Una persona que tiene motivos suficientes para hallarse bien enterada, ha confirmado la conversación referente a la política de España en Marruecos.

Ha añadido que la ocupación de Arcila es un hecho como lo será en breve la de Tetuán.

Firma de Marina

Madrid 28 (2 t.)

En la firma del Ministerio de Marina figura la propuesta de declaración para la pensión de la Cruz del Mérito Naval Roja, concedida al capitán de navío don José Ariña.

También se asciende al teniente coronel de Infantería de Marina don Emilio Canneval, al comandante don Rafael Camoyano al primer teniente don Juan Romero y al capellán Mayor de la Armada don Pedro González Asensio.

Alferez de navío fallecido

El Comandante general de la escuadra española surta en el puerto de Bilbao ha telegrafiado al Ministerio de Marina manifestando que ha fallecido repentinamente el alferez de navío del cañonero «Proserpina» señor Montero.

Añade el citado comandante general que ha dispuesto que inmediatamente se instruyan las oportunas diligencias en averiguación de las causas de la muerte del desgraciado oficial.

Suicidio de un alferez de navío

Bilbao.—A bordo del «Proserpina» se ha suicidado el alferez de navío señor Montero. El cadáver fué encontrado en el camarote de dicho oficial. Tenía el corazón atravesado de un balazo de pistola Browning.

Como el fin de enterrarlo en terreno sagrado, en el parte oficial se consigna únicamente que murió a consecuencia de un disparo.

A las cinco de la tarde la marinería desembarcó el cadáver que estaba colocado en una camilla. En el cortejo fúnebre figuraban el comandante y dos jefes del «Proserpina» y el capellán del «Carlos V».

Se le ha practicado la autopsia en el Cementerio de Santurce.

Hoy será enterrado en una sepultura adquirida por los compañeros del suicida.

Marrakesh saqueada.—Telegrafían a «The Morning Post» desde Tánger que los correos llegados de Marrakesh dan cuenta del saqueo de aquella población por las turbas.

Han ocurrido ya varias colisiones sangrientas.

Los judíos están reclusos en su barrio, sin viveres.

Socorros

Murcia.—En el Gobierno civil se han repartido entre los Alcaldes de Lorquin, Centin y Alguyras las cantidades donadas por el Gobierno para los perjudicados por los terremotos ocurridos el pasado año.

Los Alcaldes las han distribuido a los damnificados. A este acto han concurrido diferentes personalidades.

Destinos militares

El «Diario Oficial del Ministerio de la Guerra» publica un R. D. con los siguientes destinos:

Al sargento de infantería don Enrique Alonso, del regimiento infantería de Melilla, se le traslada al de Mahón.

Al de Mahón don Leandro Pérez Ginar, se le traslada al de Reus.

A don Urbano Pereira, del Regimiento de Murcia al de Mallorca.

A don José Gandía, del Regimiento de Mallorca al de Murcia.

Canalejas trabajando

El Presidente del Consejo pasó toda la mañana trabajando en diferentes asuntos y recibió muchas visitas de senadores y diputados.

También le visitó el representante de Portugal, conferenciando sobre las reclamaciones que se han efectuado estos días.

El Alcalde de Madrid Sr. Ruiz Giménez también visitó al Sr. Canalejas.

La conjura liberal

Los nombres de los conjurados—Esperando a Moret

Madrid 28 (4 t.)

(Urgente) San Sebastián.—La conjura de los exministros liberales contra el Sr

